

# UNION REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Pérez y Pérez

INFORMACION

## LIBERTAD DE PENSAMIENTO Y FRATERNIDAD

DIAS DE PUBLICACION

Los 10, 18 y 26 de cada mes

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

RIO, NUM. 10

EN TODA ESPAÑA AL MES  
Cincuenta céntimos de peseta.  
Número suelto 20 cént.

### A la lucha

Estamos en vísperas de las elecciones municipales y el pueblo nada sabe de ellas; vive en la obscuridad, como los topos en su galería subterránea sin conocimiento de lo que pasa fuera.

En Orihuela no se sabe, que se van a elegir dentro de breves días la mitad de nuestros administradores. Ni un sólo candidato ha dado su nombre al público, ni mucho menos, se ha repartido el manifiesto de partido alguno que se prepare a la lucha electoral. ¿Y esto por qué? Pues muy sencillo; por que todos los candidatos y todos los partidos, saben que no han de triunfar en la lucha, sino lo permite el caciquismo local de señores y señoras.

La conducta del jefe de los liberales, es por demás extraña, aunque consecuente con su proceder de siempre. Silencio misterioso, embrollo, abildeo, y otras de mucho pastelear; la víspera de la elección, aparece una candidatura generalmente de reelegidos, amasada a espaldas del cuerpo electoral y contra la voluntad del cuerpo electoral, unos concejales, fieles servidores del señor cacique, dispensador de mercedes, para remola del pueblo, por que nada hacen en su beneficio y si algo hacen, es para perjudicarlo. Ante esta actitud inculcable del odioso caciquismo, la conducta pasiva de los partidos de oposición, es una

conducta suicida, pues dejan que el pueblo pierda la fe y la esperanza de su regeneración y crea que todos los nombres y todos los ideales son malos, por que malos son los que los administran y malo debe ser, el procedimiento del que se valgan para llegar a administrarlo. Es preciso, urgente, salir de la apatía, de la inacción en que estamos sumidos y con fe en los ideales que profesamos, todos, los de todos los partidos, cada uno por su cuenta, luche frente de la mesnada del señor Ballesteros, le presente batalla a campo raso y procure y consiga vencerlo, que no es un Napoleón ni mucho menos; más bien es un Mandiño superficial.

Con fe y con ardor, las oposiciones llevaríamos nuestros representantes al consistorio, pese al orgullo del señor Ballesteros y pese al amañado censo electoral, que para derrotarnos hay preparado en toda España; por que este pueblo como todos los pueblos, está harto de vasallaje y de esclavitud y de estar tiranizado por el atrevimiento de un hombre apoyado por una manada de ignorantes.

Los obreros seguirán padeciendo hambre, miseria y desamparo; mientras no tengan en el ayuntamiento uno ó varios representantes, de su clase, que conozca sus necesidades, por que las sufre y que un día y otro con urgencia y sin cesar, continúen martilleando hasta que se resuelva la cuestión de las subsistencias. Por que no van esos obreros al con-

sistorio? Por que el cacique no le viene en gana que la chaqueta, ó la blusa del hijo honrado del trabajo, se roce con la levita del potentado; pero los obreros podéis tener vuestro representante legítimo en el Ayuntamiento, porque sois los más y no debéis votar más que a aquel que sepáis que ha de servir los intereses del proletariado. A vuestro lado lucharemos los republicanos, por que somos de vuestra misma condición, todos obreros, todos hermanos y juntos procuraremos dar y ganar la batalla al caciquismo rural y absorbente, que nos oprime.

### La situación política

La prensa de todos matices coincide en que los asuntos de importancia se encuentran abandonados por el gobierno del señor Montero Rios. En materia de presupuestos se volverán a presentar los del partido conservador, con mínimos recuérds; en materia de cambio internacional no se hace absolutamente nada, en materia de aranceles se está procediendo a la revisión sin datos estadísticos; en materia de aranceles se nos entregará atados de pies y manos a las naciones, que pretenden y lograrán imponernos los capítulos que gusten. La crisis agrícola española totalmente abandonada por el gobierno, y que no se resolverá, ó se resolverá ella sola, dejada al ministro de Agricultura, en una situación que le sería viciosa, ó no ser él tan absolutamente despreocupado. Las reformas de Gracia y Justicia quedan para cuando maduren. El ministro de Estado permanece eclipsado modestamente.

El de Guerra idea hacer unas maniobras sin dinero. Y el de Marina no sabe nada, de las cosas de su departamento, guardándose muy bien, por tanto, de poner mano en ellas.

El conde de Romanones, fracasado en cuanto ha emprendido, se ha aprovechado de su departamento, resucitando las vergonzosas cesantías en bloque, que todos creíamos pasadas para no volver.

Todo lo que al país importa está abandonado, y apenas cohesionado el abandono con el hipócrita anuncio de que el gobierno piensa redactar un proyecto sobre esto ó sobre lo otro.

El gobierno, no ha hecho más que las elecciones, llegando en ellas al último límite del comodrago y de las avaricias inmorales, al mismo tiempo que hablaba de su sinceridad.

De estas elecciones sacaron acta todos aquellos á quienes el gobierno sin título ni merito alguno, quiso hacer diputados a Cortes.

El gobierno del señor Montero Rios no gobierna, si no reina, en la más espantosa anarquía; lo prueba el abandono en que vace todo, hasta un asunto tan grave como es el del cambio extranjero, del que el señor Echegaray se propone preguntar tan sólo si quieren que se legisle acerca de él. Mientras tanto el cambio desangra al país, con pesados saldos internacionales, con el único que puede pagarlos, que es con la exportación.

Y como no exportamos lo suficiente porque ni siquiera producimos lo bastante para las necesidades del consumo interno (ahí está, para demostrarlo, la carestía de las subsistencias), tenemos que exportar personas y la emigración aumenta por todas las costas de España en proporciones aterradoras.

Y otro frío más, debido a la labor del régimen imperante. Otro fantasma que corroería la conciencia monárquica, si esta existiera.

# Los de siempre

Miren lo que decía la rémora del progreso de esta indolente Orihuela, en un enadrito que llevaba pintado el prospecto con vociferación que hizo circular de casa en casa a las jóvenes doncellas de esta población, anunciandoles los ejercicios espirituales acostumbrados y de los que se reservaba el derecho de aplazarlos ó adelantarlos, según las circunstancias.

Estas desde luego han de ajustarse siempre al buen estado de ánimo de los que componen cualquier empresa de espectáculos públicos, de los que ellos llaman indecorosos, como por ejemplo la del Teatro u otra por el estilo.

Después de la imprescindible marca de la Compañía y explicación del objeto de su nueva bofetada mujerial, viene el aludido enadrito, que dice así a modo de intimación, pero con esa doble intención que no merma en nada la fama de hábiles de que vienen precedidos esos embonetados de Santo Domingo:

**Voz de la Virgen:** "Y tú, mi hija, a mi tu oído, y oye atenta mi voz. Tus infidelidades merecían que yo te abandonara, pero mi corazón se ha compadecido de tí, y quiero ponerte bien con mi Hijo."

No hay más que dos fines, uno bueno y otro malo. Necesariamente vendrás a parar a uno de los dos: ó al cielo ó al infierno.

Entendido. A más de no necesitar comentarios todo lo que es ajustable a crítica y rebatimientos como lo que antecede no los omitiremos aunque concretamente lo hagamos, ya que esos tres puntos han dado origen al emborrachamiento de estas cuartillejas.

Del primero de ellos, se desprende cierta desconsideración de la Virgen hacia las pobres muchachas que componen la mística *Colmena* de su advocación, que no tiene nombre, pues la asiduidad, buen orden, compostura y devoción que siempre guardan ante ella, (por la total ausencia de *chicos* en todos los actos que realizan, se entiende) es bien conocida por todos.

El segundo si que tiene *moya*

que *maliciosamente* traduzco: sin que con esto quiera darle la fuerza de la verosimilitud, vereis: «Hijas, no ir al teatro á ver funciones como la de «El Rosario de Coral», en la que se pone de manifiesto las suciedades de mis inventores los jesuitas, que fingiéndose en esta tierra intérpretes de un cielo y un infierno que jamás han visto ni verán, no tienen otro fin que acaparar oro y conciencias débiles, para sin molestias de ningún género, hacer bien á sus anchas. Los vagos en esta breve y única vida.

¡Ejemplar terroche de ingenio el de esos ilotas, que han conseguido lo que pretendían: doblegar á sus humillantes pies á toda una sociedad, que apática á su propio remonte, toleró indignamente se arrogasen tan laudable misión de pueblos, los que amoldándola á sus abyectas voluntades, habían un día de privarla de la peculiar actividad y hecho de ella un organismo muerto!

A continuación vemos que les hacen memoria á las cándidas palomas orcelitanas como castigo á sus rebeldías, de dos lugares que monopolizan con harta frecuencia y que denotan los satisfactorios resultados que sus efectos deben producir en los retablos.

Menos mal que en este punto se muestra un tanto complaciente la Inmaculada (mina), con los del matiz librepensador, pues de los tres destinos que dicen haber reservados para las almas de sus mentos fieles, y que aquellos niegan rotundamente, abunda aun quien uno con su razón pues elimina en el presente caso el Purgatorio, (cosa grave para el cura Mira) no sabemos si como medida preventiva ó como infructuoso lugar para sus adláteres. Pero vamos de todos modos se lo agradecerán.

Ya al final del prospecto con el mismo carácter de esa gendarmería ignasiana y como pago á una puntual asistencia rayana en servilismo, vemos cómo otorgan varias plenuias á esa sociedad (que no es tal, sino un coro de ángeles) raquítica, sumisa y por lo tanto cobarde, que extasiada en lugares mitológicos fallece por consunción, deshecha por el lobo jesuítico.

¡Qué vergüenza! No lo es acaso para los que blasonan de liberales, ver dueños y señores de

una de las más ricas poblaciones de España como la nuestra es, á unos cuantos perniciosos holgazanes, cuya expulsión de otros también víctimas de su azote, ha estribado su prosperidad y engrandecimiento? ¿Hay algún motivo para que esto siga así, careciendo Orihuela de los goces naturales, de las diversiones que la misma vida aconseja para hacerse más llevadera, por someterse á la inquisitorial censura de los que han tiempo debieron haberse echado de su recinto?

Desgraciadamente si, las autoridades, únicas llamadas á resolver el asunto, como abortos de esa sociedad deficiente engendrada á la sombra de los conventos, están por consiguiente representadas por hombres pusilánimes e ineptos, incapaces para combatir tan hondo mal.

## Conveniencias

Mil y mil veces, desde las columnas de nuestro periódico, hemos llamado la atención de las autoridades administrativas, para que ejerciendo una vigilancia escrupulosa acabaran con esa serie de vagos gente maleante, roña de la sociedad que á donde quiera que se presenta, les acompaña el robo, el desorden, el atentado y el asesinato; y mil y mil veces también, nuestras autoridades han cerrado sus oídos á nuestras denuncias y quejas, aunque muy frecuentemente, el crimen ha venido á darnos la razón y á dejar al descubierto á esas autoridades despectivas para con nosotros y tan complacientes al parecer, con la lepra social.

El asesinato de la tarde del 19 de los corrientes, perpetrado por el jitano Antonio Leandro Redondo (á) Antón y su cómplice, Manuel Hernandez (á) Pacha, prueba bien, á las claras, una de estas dos cosas: O que nuestras autoridades no sirven para garantizar la vida de los ciudadanos, ó que los dependientes de esas autoridades no saben cumplir las órdenes que de ellas reciben. Si tuviésemos un Alcalde celoso de la tranquilidad del vecindario, á la vez que ordenara cacheos frequentísimos, señalaría á sus subordinados, esos sujetos que andan libres por Orihuela y

que todos conocemos y que á todos nos parece más que milagro que puedan sortear la vida sin caer en el camino del presidio que le corresponde, para que sobre ellos pesara una vigilancia absoluta y rigurosa, una vigilancia tal, que les fuera imposible la vida en este pueblo y emigraran de él, librándonos de su presencia y quedando aquí las personas honradas y pacíficas; y si estas órdenes no fueran cumplidas con el rigor necesario, dejar cesante á los incumplidores de las mismas, cuando no los encarcelara, por encubridores de gentes de mal vivir; pero esto había de hacerlo un Alcalde celoso del bien

estar público; un Alcalde popular, no hechuras de un cacique y mientras que, Alcalde y concejales no sean elegidos por el pueblo; ni concejales ni alcaldes, tomarán medidas de acuerdo con nuestras justas proposiciones y que tiendan á devolver al vecindario la tranquilidad y la confianza perdidas. De todos modos, sea el pueblo ó sea el cacique, el que hace los alcaldes, los oriolanos tenemos derecho á vivir y los alcaldes tienen el deber de velar por la existencia de los oriolanos, y si esto no puede conseguirlo por la razón que fuere, deben abandonar el cargo que desempeñan por que continuando en él, aparecerán como cómplices de asesinos y borrachos y Orihuela llegará á ser un presidio suelto.

## ¿Obreros católicos?

(Para Unión Republicana)  
"La pécara clerigalla" que de todo trata de sacar partido y conociendo la importancia que en las luchas del porvenir ha de tener la clase proletaria, agasaja al obrero cuando lo necesita y le prepara el terreno so pretexto de instruirlo en los *Oficios Obreros Católicos* para mejor tenerle á mano sin que pierdan aquella sumisión borreguil que tan maravillosamente les sirve á la burguesía clerical en su obra nefasta de ser una rémora más en el camino del progreso. Supongamos ¡oh obreros católicos! que ¡lo sois de verdad! de buena fé y convencidos. Ya veis si es poco suponer, por que en general, (salvo muy contadas excepciones) no sois otra cosa que unos redomados marrulleros; ilustrados zampabollos e hipócritas que bajo el manto de una religiosidad jamás sentida y arrastrados á los pies de los zanganos ensotapados, procuráis escalar los mejores puestos en fábricas y talleres.

lles sin la menor aptitud, pero que nosotros enorgullece hasta el extremo de que hablais con nuestros compañeros con más orgullo que don Rodrigo en la horca, acabando por ser más despotas que los propios burgueses y capitalistas.

Y aun suponiendo que teneis verdaderas aptitudes, (ya veis si llevo lejos migenerosidad) y que ganais á pulso el jornal que os dan, (casi inverosímil tambien) sin que llegue yo á sospechar que ocupais tales puestos por el favoritismo de algún zángano de la política ó ensotariado, cuando no gracias á la influencia de vuestra mujeres si son jóvenes, bonitas y complacientes con los amos ó debido á que sois traidores á las sociedades obreras además de alcahuetes y chismosos que tanto gusta esto á los inquisidores de las fábricas ó á los esbirros de los talleres.

¿Quereis decirme soberanos alcornos que pito tocáis vosotros en esos Patronatos de Obreros católicos?

Me direis quizá que es mucho honor codearse con los señores!!!...

¡Ah grandísimos borregos! Vosotros sois la peor cuña de las sociedades, vosotros sois los judas de la clase proletaria y el principal estorbo al progreso de nuestra emancipación.

Si les pertenecéis en cuerpo y alma (suponiendo que la teneis) y para pertenecerles habeis tenido que renunciar á vuestra dignidad de obreros libres, conscientes y honrados, ¿quien de vosotros se atreverá á protestar de los atropellos, de las injusticias y acaso iniquidades que los patrones, vuestros señores cometan?

Os acochan vuestros patronos ó sus alcahuetes y arrojan en vuestro camino la negrura del sotana que vigila vuestros más secretos movimientos y pensamientos aconsejandoos que debeis procurar la mejor armonía entre ricos y pobres, (os dirán que esto le dijo Dios) entre explotadores y explotados, ó lo que es lo mismo entre lobos y borregos ó entre el capitalismo y el hambre.

¿Como habeis de protestar de los atropellos si os dejasteis castrar las mejores energías? Si desconocéis el valor y no teneis ya lo que hay que tener para ser hombres dignos por que habeis puesto vuestra dignidad de obreros bajo la zuela de los zapatos de vuestros amos y señores ¿que deben esperar de vosotros las sociedades obreras?

Abrid los ojos, inconscientes, y comprended que estais atados de pies y manos en esos patronatos Obreros por vuestra voluntad.

Sois dignos de compasión si quisierais oír la voz de la razón, más si os negais producís asco.

Vosotros haceis coro á esa pandilla de beatos explotadores, majaderos, pedantes y sandios hipócritas que en veladas, conferencias y rosarios con los que osquieren instruir, tratan de inocularos las sandeces y absurdos que por diferentes conductos llegaron á sus cerebros.

¿Y por esto creéis que los señores se interesan por el obrero? ¿Que les importa á ellos vuestro bien estar? Grandísimos cernicalos; ¿no comprendéis que sois la mordaza del obrero?

En esos patronatos se juntan los hijos de las familias adineradas; los hijos de los burgueses, de los capitalistas, banqueros grandes industriales, comerciantes, grandes propietarios, accionistas de minas, de ferrocarriles, tranvías y vías marítimas, en una palabra, son los inquisidores de los obreros de mañana, son los lobeznos, los enemigos en embrión y creéis que codeandoos con ellos (que apenas si os miran) conseguireis beneficios, en el salario ó en las horas de explotación? ¡Ah borregos con cencerro y que majaderos sois!

Tenedlo presente: ellos tratan de disolver las sociedades obreras ó por lo menos arrancaros de ellas para que no habeis los ojos; para que aborrescais la idea societaria que mira por vuestra emancipación; para embotar vuestras ya torpes inteligencias con encantamientos de sacristía que es para ellos la Jauja que produce un nuevo maná con el sudor de vuestros brazos, y así siguen ellos viviendo á vuestra costa por los siglos de los siglos.

En esos patronatos de Obreros católicos, sólo quieren al obrero que sea de sumisión borreguil, que sirva para romper huelgas en los pelotones de esquirols, que sirven de correve y dile, chismorreros y alcahuetes, que figuren de comparsas en las mascaradas religiosas y peregrinaciones de beatos listos, sirviendo de paso los intereses políticos de los caciques clericales.

F. Castro Martínez

## AL PUEBLO

### (CONSEJO)

«Todos los medios son buenos para conseguir un fin».

No aconsejaros de máximas,

Las del jesuita menos,

Como esa que él os dice

De que todo medio es bueno

Para conseguir un fin,

Sia fijarse el embustero

Que cualquiera le demuestra

Sin jactarse de talento,

Que eso que dice es mentira

Y difícil el crearlo.

Con este ejemplo palpable

Para que lo entienda el pueblo.

¿Por conseguir una cosa

Encontrándose algo lejos

Y antes de llegar á ella

Mil obstáculos tenemos,

Como tener que robar,

Asesinar, cuando menos

Y otras mil calamidades?

¿Que valiente hay para esto?

¿No es verdad que es muy difícil

Que per un capricho necio,

Exponga nadie la vida

Sin un resultado bueno?

Esa es la máxima toda

Del jesuita embustero;

Su fin es el conseguir

Por cualquier medio el dinero,

El valiente, es el beato

El que vá al dogolladero,

El que sirve de pantalla

Para adquirirle al primero,  
Ese fin tan deseado  
Tan ruin y tan rastrero.

## PROFECÍAS

I

Dijo San Vicente

(Según la leyenda):

«Este infame lobo (1)  
Tragará á esta oveja.» (2)

Mas pasan los siglos

Y el santo no acierta,

Por que se construyen

Obras de defensa.

(1) El rio Segura

(2) Orihuela.

II

Dijo Blasco Ibañez

En una asamblea:

«Ese odiado lobo (1)

Se traga á esta oveja.» (2)

Y es casi seguro

Que esto sí suceda,

Si no los expulsa

La gente que piensa.

(1) El jesuitismo.

(2) El pueblo español.

Domingo Blo.

## EN EL TEATRO

Buenos recuerdos nos ha dejado la compañía de zarzuela que dirige D. Valentín García y que durante diez noches ha actuado en nuestro pequeño pero elegante coliseo.

Las últimas obras estrenadas fueron «Mal de Amores» y «San Juan de Luz». En la primera, el ingenio chispeante de los hermanos Quintero, aderezado con una selecta música del maestro Serrano, dieron ocasión á la señora Blasco y Srtas. Sevilla y Paniagua y á los señores García, Guilló, Ramirez y demás compañeros, de lucir sus facultades; en la segunda nos hicieron de reir grandemente Valentín García y Ferris, haciendoles un magnífico pendant las Señoras Blasco y Guardiola.

«Enseñanza Libre» y «Puñao de Rosas» obtuvieron excelente interpretación; y el público, para dar un mentís á los que tratan de mofitoso, llenó el teatro de bote en bote.

Se dice que la compañía vuelve pronto para hacer aquí una larga temporada. ¡Así sea!

Armando Bronca.

## Despacho del otro mundo.

Mil perdones te pido, Director amable y complaciente, si peco de pesada y de molesta; pero el agujón de mis crueles dolores, la amargura de mi pena, me arrastran á esta campaña con la que solo pretendo la restitución de una cosa que legitimamente me pertenece. ¡Las misas que dejé en ese bajo mundo, ruin y desagradecido, no vienen!

¡No paedo resistir más, director! ¡Aquí no llega para mi otro consuelo que el que me produce la lectura de UNIÓN REPUBLICANA, que se disputan mis demás compañeras de castigo! No, no; vosotros los del gorro no mandais padrenuestros ni misas; pero en cambio nos haceis justicia y la Justicia es grande, es hechura del Sér Supremo.

Estoy convencida de que no hay mejor sordo que aquel que no quiere oír. Antonio Mira ha ensordecido á mis lamentos desgarradores, á mis amargas reconveniones, á mis desesperadas súplicas; pues no parece más, sino que haya dado órdenes á sus vicarios, familiares y tertulianos, para que no le comuniquen nada de cuanto te he mandado: gritos de dolor, despertador de conciencias dormidas, recuerdo y exclamaciones de una desventurada alma en pena, por culpa de unas misas que aboné anticipadamente y que no se me envían. Yo, alma desdichada, te ilumino y te bendigo, para que sea feliz y próspera tu vida, y la de tu periódico. Con el privilegio que tenemos los espíritus, estoy estudiando otros medios por si estos me dieran resultado más positivo hasta lograr que el sacerdote D. Antonio Mira, albacea y depositario de mis misas, *Divinoy Santo... de su conveniencia*, suelta los dineros (clericalmente hablando: misas) y las reparte entre los cleriguillos que él sabe, y de este modo, será más fácil que me mande algún *indulto*: por que él y sus vicarios no me mandan ninguna, aunque lo ordenase el Papa. ¡Es tan dulce el sonido del más vil de los metales! ¡Oh, qué bajo veo ahora ese mundo!

Dile pues á Antonio, que suelte la remesa de misas y las facture para acá, porque si nó concluiremos por disgustarnos.

Dile que si él es duro de cabeza, dará con ella en piedra berroqueña, pues nó ignora él, y si lo ignora yo se lo digo, que las almas cuando nos vemos necesitadas somos terribles... ¡¡Ah...!!

Dile á ese curica que no se haga temiente, que en la parroquia sobrau ya con los que hay, y que no abuse de los espíritus, pues de lo contrario, armaré el gran escándalo, escándalo que va á producir el terror en el orbe entero, ante la justa ira de un alma del purgatorio.

Ya has visto, director meritísimo, que durante algún tiempo, voy usando de la paciencia y de la mesura más grande. Pero la medida há llegado á su colmo y me sufrimieutos á lo imposible, y no quiero que esto continúe por culpa de un cura hasta pequeño... mellado y bo-

tijoso por afiadadura y que no tiene gracia, nada más que cuando regaña con Bragueta (bonito nombre en una sacristía.) Dejemos al pobre Bragueta, que no se mete en nada, ni pincha ni corta y vamos á los malos.

Mira, mira la grandeza de un alma santa que reclama ante Dios y ante el mundo una cosa que es suya (es decir, mía) y que legítimamente es mía.

No puedo consentir, no consiento, no consentiré (y Dios le perdone el daño que me hace), que mi albacea monopolice y retenga los dineros que le dejé para misas.

No quiero abusar más hoy, director amable, de tu fineza, y me despido de tí hasta el número próximo que de no soltar Antonio Mira las monedas, va á arder Troya.

Antes de despedirme de tí, te participo que mi perezoso é interesado (para sí) depositario, ya es nuevamente albacea.

Mi amiga Paula Ibañez (que con seguridad no lefa la UNION REPUBLICANA) le ha confiado algunas misas. Y aquí también hay tela donde poder cortar-le á Mira unas sotanas.

¿Las guardará también para él y sus vicarios?

He aquí, como para salvarse ó acortar los tormentos del Purgatorio, precisa leer UNION REPUBLICANA.

Almas nobles y cristianas: ¡aquí, está la Justicia, la Razón y la Caridad!

Aquí está la doctrina del Mártir del Gólgota.

Leed, suscribirse á «Unión republicana», ó lo dice quien ha visto ambos mundos.

VALERIANA.

Purgatorio 22 Octubre 1570 (de la era purgante)

En casa Aposento número 10 (de las desahuciadas).

## Loubet en España

A las 3 de la tarde del día 23 de los corrientes, hizo su entrada en Madrid el Presidente de la República, francesa Mr. Emilio Loubet.

Las aclamaciones unánimes y entusiastas dirigidas al jefe de la República vecina; las ovaciones delirantes tributadas á la Marsellesa, himno nacional francés, han tenido un alcance mayor del que los monárquicos han querido concederles. Esas ovaciones, esas aclamaciones, no han sido tributadas solamente al representante de un estado amigo, no han sido solamente el signo de simpatía á una nación hermana, han sido más, han sido la expresión de cariño con que se mira á un régimen absolutamente democrático, completamente económico, total-

mente anticlerical, gracias al cual la Francia se ha regenerado, se ha engrandecido y se hadignificado.

Nosotros, desde nuestra pequeñez y aunque algo tarde, enviamos nuestra salutación de bienvenida al Ilustre Presidente de la República francesa, deseando que su estancia en España le haya sido grata y se lleve á su patria, la simpática Francia, el testimonio de la amistad más sincera de todos los españoles.

¡Viva Loubet! ¡Viva la República francesa!

## LA HUIDA A EGIPTO

La ida del señor Ballesteros á Madrid con motivo de la apertura de las Cortes, ha sido una fuga con todas las de la ley. Sin duda nos querrá hacer creer el señor Ballesteros, que alejándose de Orihuela, garantiza la legalidad de las elecciones municipales, cuando nosotros que le conocemos muy bien, sabemos que no puede renunciar á su carácter de director tras de la cortina, ni á dejar de mover el cordoncito de los polichinelas municipales. Al marcharse el señor Ballesteros, lo ha hecho huyendo de los compromisos de una porción de fatuos, que quieren oprimir su abdomen con el fajín municipal; y para allí en Madrid, á sus anchas y sin estorbos ni cortapizas, amasar un ayuntamiento, que se traerán sus lugar-tenientes, don Seve y D. Bufo, después que hayan visto á Loubet y hayan escuchado algún discurso del señor Ballesteros en el Congreso.

Lo mismo de siempre. Igual pastel en el entresuelo de enfrente á la Merced, que la elegante casa de huéspedes para senadores, diputados y canónigos. Concejales serán los que D. Paco quiera y es inútil pensar en otra cosa, por que él tiene la sartén del mango y con ella hace lo que le dá la gana, y el que no pueda que se fastidie; y entre tanto, el pueblo que se ve robado en la plaza, al ciudadano que no se vea agredido en cualquier calle; el hortelano que pierda sus cosechas por que sin razón científica el cauce del río se seca; al comerciante que se le sube las contribuciones; al obrero con su mezquino sueldo no puede comer, les

queda el derecho del pataleo, ya que no tienen el valor de unirse para vencer al enemigo de sus intereses.

¡Y siga la farsa!

## Madres que teneis hijas...

Nadie ignora en Orihuela, que durante la presente época del año, suelen organizar los jesuitas establecidos en Santo Domingo, una serie de sermones á los que ellos ponen el título ó mote de «ejercicios espirituales» para mujeres solas. Actualmente y con el mas lisonjero éxito para ellos, vienen haciendo esos ejercicios, pues la concurrencia de jóvenes solteras casadas y viudas es enorme.

Días pasados subió al púlpito un ignaciano y con la mayor frescura y desconsideración á la inocencia de las jóvenes solteras y detrimento de la moral soltóles la siguiente noticia:

...y mirad si en la Francia reina inmoralidad que sólo en París existen inscritas 30.000 mugeres en los registros....

No, no seguiremos nosotros al jesuita; pero si que creémos un deber de conciencia señalar á los padres y maridos que dejan ir solas á sus hijas y esposas á aquella casa donde un sugeto con bonete de más ó menos picos, se desboca y se cree con derecho para enseñar lo que debe ignorar una mujer decente.

¿Que cuentos son estos en el templo de Cristo? Ha llegado á tanto la audacia de los jesuitas, que dejan el misterio del confesionario para proclamar á voces ante una multitud de mujeres honradas, lo que ellas ignoran y lo que padres y esposos se afanan en ocultarles.

Ya saben todas las que aquella noche escuchaban al desahogado arcabuzero, que existen unas mugeres á las que se registra.... ¿por qué? Este balde de cieno ha de salpicar muchas conciencias inocentes que andarán ahora intriguadas y preguntándose.

¿Pero es que es malo ese registro de mugeres en Francia? ¿por qué?...

Está bien empleado. Hay maridos tan ciegos y padres tan ignorantes, que temen dejar á las suyas ir casa del vecino solas y en cambio, les permiten separarse

de ellos para encerrarse en una reñión donde según el progama y anuncio, no se permite la entrada más que á las mugeres. Pero que estan seguros de que allí hay hombres, jesuitas que hablan franca y abiertamente de las mugeres apuntadas en los registros de la higiene de París.

Arre, arre allá cernicalos con esas cosas á una pocilga.

## INFORMACION

El célebre criminal Manuel Ferrer Galán (a) Chulives, ha sido capturado en Puigcerdá, gracias á las oportunas y rápidas disposiciones adoptadas por el recto Juez de Instrucción de este partido, D. Francisco Barrios y Alvarez, habilmente secundado por el esperto actuario D. Trinitario Martínez Trives.

Este servicio especialísimo para la causa de la justicia, que por sí sólo bastaría para acreditar de esperto y habil al digno funcionario encargado en esta ciudad, de administrar los dones de Tamis, si en su larga carrera no lo tuviese cien veces provado, merece los más sinceros aplausos y elogios que nosotros somos los primeros en prodigarle, sin regateos de ningún género, por que si muchos se le otorgan, más aún son los que él ha conquistado en la presente ocasión.

Reciba pues el Sr. Barrios, nuestra más cordial enhorabuena.

Con motivo de celebrar el día 24 su fiesta onomástica nuestro compañero el Director de «El Diario» D. Rafael Rogel, fuimos atentamente invitados á los postres de una comida íntima con que celebraron los redactores de dicho periódico, los días de su director.

Reinó la más franca cordialidad entre los reunidos y pronunciaron elocuentes brindis los Sres. Lacarcel, Pérez, Teruel, Franco, García Lopez, Puerto, Sarabia, Martínez y el Sr. Rogel, los cuales fueron muy aplaudidos.

Los cajistas y operarios de la imprenta donde se publica «El Diario», tuvieron sitio en la mesa y fueron espléndidamente obsequiados por el director y redactores; lo cual, nos complacemos en hacer constar, pues de esta suerte se ve que en aquella casa se practica la democracia que se predica.

Reciba el señor Rogel la enhorabuena por las grandes muestras de simpatías que ha recibido de todos sus compañeros.

En el número próximo nos ocuparemos de la loca de la calle de San Juan número 16, para ver si nos oye en nuestras denuncias el señor Gobernador y el Presidente de la Junta de Sanidad.

Desde ayer se han puesto á la venta, en la expenduría de tabacos que hay establecida en los bajos de la Fonda de España, los periódicos diarios de Madrid: «El Liberal» y «Diario Universal».